

Díálogos

Línea de investigación

Jóvenes, culturas y poderes

Maestría en Educación y Desarrollo Humano- **CINDE-**

¿Qué se
escuche



mi voz!





Presentación

La presente producción intelectual hecha en el marco de la línea de investigación Jóvenes, culturas y poderes, pretende dialogar con los últimos estudios de sus integrantes. Lo que nos interesó en cada uno de los textos, fue comprender los procesos de construcción de hegemonías y las contradicciones propias de los procesos de producción y reproducción cultural, en el cual se mueven y se encuentran las instancias e instituciones (la familia y los medios, la escuela y el mercado, los partidos políticos y el arte, la religión y el trabajo).

Al tiempo, pretendemos salir de los modelos de producción académica sobre jóvenes que en los últimos 20 años sufre de aplicación de estereotipos, etiquetas y presupuestos disciplinares para la comprensión de contextos espacio-temporales, en los cuales están circunscritos los procesos culturales de sujetos situados.

Esta línea, conformada por Carolina Hernández (coordinadora), Omar Andrés Camacho Sánchez (docente investigador) María Fernanda Enríquez, María Alejandra Varela, Sonia Andrea Romero, Herbert Cárdenas y Jose Ignacio Escobar, Pedro Luis Sánchez, Libeth Dereix Pacheco y Carlos Alberto Urueña, es un espacio de reflexión de la Maestría en Educación y desarrollo, la Maestría en desarrollo educativo y social y la Maestría en primera infancia, para las re existencias juveniles en el marco de la academia, la calle, las instituciones, los pueblos, las veredas, los puentes y debajo de ellos.

AUTORES

Editores académicos

Carolina Hernández

Coordinadora Línea de Investigación
Jóvenes, culturas y poderes

Omar Andrés Camacho

Docente Investigador

Estudiantes Maestría

María Fernanda Enríquez Sandoval

María Alejandra Varela

Sonia Andrea Romero

Herbert Cárdenas

José Ignacio Escobar

Pedro Luis Sánchez

Arte y diseño:

Kely Jaramillo Palencia

Comunicadora- Mgtr. en Antropología

Samuel Chavarriaga Jaramillo

Ilustrador

Sabaneta, Antioquia

Colombia.

2022

El Arbol de La Vida





María Fernanda Enríquez Sandoval

Mujer, bióloga de corazón, caleña.

Estudiante de Maestría.

El Árbol de La Vida

Inspiración: el árbol de la vida.

Culturas otomí, mazahua y cristianismo inicial. México.

El Árbol de vida ilustra el ciclo de la vida, una conexión del cielo y la tierra, el cuerpo y el espíritu humano con la naturaleza y sus ciclos, una representación del crecimiento físico, espiritual como personal en relación con el entorno y los antepasados. Las decisiones que llevaron al desarrollo de la persona y a la búsqueda de la trascendencia. Refiere al nacimiento de la naturaleza y la humanidad en su conjunto.

Las profundas raíces del árbol representan al nacimiento, la base, el pasado. Sería la historia de la línea de investigación y los principios pedagógicos del CINDE (relevancia, productividad, diversidad, autotético). El tronco que crece hacia el cielo refleja la vida que se ha llevado a cabo, el soporte por donde fluyen y se conectan los vasos comunicantes de la tierra con el cielo y viceversa. Serían las categorías de la línea de investigación existencias y re-existencias.

Las ramas que se bifurcan en muchas direcciones significan las decisiones de la vida, los caminos tomados, el presente. Algunas ramas son gruesas, fuertes, otras delgadas, resistentes o quebradizas, se conservan y cambian en relación con el entorno. Serían los macroproyectos que tiene la línea de investigación. Las hojas son el color y la belleza, la conexión más cercana al cielo, el sol, transforman la energía del sol nutriéndose de la tierra, nacen, crecen, se secan y caen de acuerdo a las estaciones, representan el paso del tiempo cíclico. Serían las diferentes tesis que desarrollan los estudiantes en la línea de investigación.

Referencias

Blogs. (25 mayo 2010). El árbol como símbolo. Biología y pensamiento.
https://www.madrimasd.org/blogs/biologia_pensamiento/2010/05/25/131809
A24. (17 enero 2022). El verdadero significado del árbol de la vida.
https://www.a24.com/actualidad/significado-arbol-de-la-vida-08012020_SJ3WK8fgU

Por un Amor Como Derecho Político





Omar Andrés Camacho

Docente Investigador Maestría.

Por un Amor Como
Derecho Político

El amor, el amor como enfermedad, como levedad, como una mierda que nos unta su porquería y que embriaga los sentidos; el amor en la esquina amarilla, el que, cuando aparece, obliga a huir, como ágape de la experiencia... como aquello que ha sido cotidiana y socialmente objeto de discusiones y elaboraciones que lo han centrado exclusivamente en las relaciones de pareja o familiares; como un “eso” que evoca un mundo privado y afincado en un terreno exclusivo de las emociones sin nexos culturales. Amor argos, pletórico de visiones múltiples, a veces violentamente calladas, mutiladas, miopes.

La visión nuestra, la que se tiene desde la línea de Jóvenes, culturas y poderes quiere posicionar al amor como categoría política y cultural, como estadio analítico y colectivo de desarrollo que lleva a comprenderlo no como la internalidad de las relaciones humanas, sino como la posibilidad política de establecimiento de relaciones con otros y otras, con la sociedad, las instituciones, las cuevas, los calabozos, los gestos, la ciudad, el campo y el poder.

Bajo esta sombrilla de sentido, el amor se sale de las conceptualizaciones arraigadas y asociadas exclusivamente a lo pasional, a lo romántico, a las parejas, al contacto, para ser una idea de socialización, de conexión con lo político y la política por el que se teje puentes y se consolidan prácticas comunitarias.

En este orden, se retoma la perspectiva de Maturana y Dávila (2001) cuando plantean: “Lo que distinguimos en nuestra vida cotidiana como amar son las conductas relacionales a través de las cuales uno mismo, el otro, la otra, o lo otro, surge como legítimo otro u otra en coexistencia con uno” (Maturana y Dávila s.f., p 10). El amor se configura como un escenario necesario en los intersticios sociales en donde se establecen vínculos que ante todo y contra todo, aceptan al otro y la otra como legítimas, como interlocutores e interlocutoras, como esos amantes experienciales que se encuentran en la calle y las habitaciones; donde se generan lazos, proyectos y una construcción social popular a partir de las diferencias, singularidades y afinidades, consensos y disensos existentes.

El amor es la posibilidad del encuentro y la lucha honesta; una emocionalidad social atravesada por la diferencia y la otredad; la acogida hospitalaria de los y las extrañas, la sincronía política con la institucionalidad pública y privada. El amor como forma política de subvertir las prácticas y discursos de la intimidación y la violencia; el amor como escenario político del discurso que no se queda sólo en las interacciones, sino que se abre a todo lo que coexiste en el mundo, como diría Arendt.

La potencia política del amor se define como el espacio de interacciones recurrentes con otro y otra en el que su presencia es “legítima sin exigencias” (Maturana, 2001, p. 48) y que parte también de las posibilidades de respeto y aceptación mutua, de la conversación cotidiana, del acercamiento en los espacios privados, en la esfera familiar e íntima, pero sobretodo en los espacios públicos, de encuentro comunitario, social, barrial.

Como dice Maturana, “Los seres humanos inventamos discursos racionales que niegan el amor y así hacemos posible la negación del otro, no como algo circunstancial, sino como algo culturalmente legítimo porque en lo espontáneo de nuestra biología estamos básicamente abiertos a la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia. Esta disposición biológica básica, es básica en nosotros, porque es el fundamento de nuestra historia homínida” (Maturana, 2001, p. 46). La cual no solo se debe aceptar, sino ampliar culturalmente como una posibilidad concreta de materialización de la vida en común y construcción del tejido social y político que permita vivir en comunidad.

El amor como opción política es un llamado al cuidado de sí, al gobierno de sí, a construir proyectos individuales y colectivos de vida desde el afecto, la hospitalidad y la acogida, a construir redes de pensamiento y emociones desde una micro política pública de la caricia, la libertad y la ética. A mirar a los ojos, pensando con otros y otras cómo construir individual y colectivamente otras narrativas del ser y del territorio. Un mundo dibujado por rostros humanos inscritos en biografías que se cruzan y se escriben e inscriben en un tiempo narrado” (Bárcena y Mélich, 2000, p. 192). El amor como la gran cartografía de lo humano.

Referencias

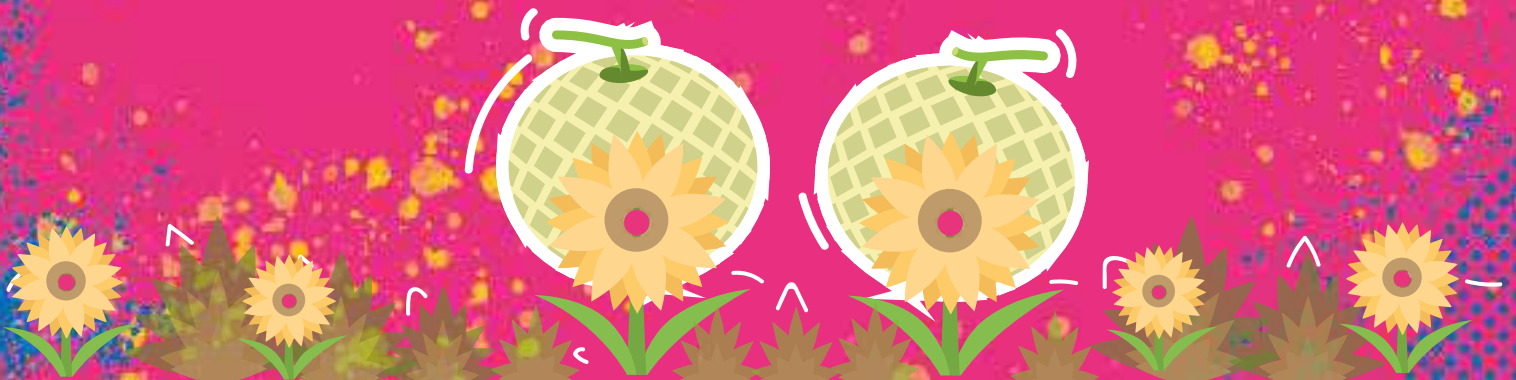
- Arendt, H. (2005). La condición humana. Barcelona: Paidós Ibérica.
Maturana, H. (2001) Emociones y lenguaje en educación y política. Décima Edición. Chile, Ed. Dolmen Ensayo. ISBN: 956-201-087-1
Maturana H & Dávila X (s.f). Biología del Tao o el camino del amar. Documento PDF. Recuperado de: <http://goo.gl/8AvSgC>

A

calzón

Quita'o

Toma el poder!



Para hablar del peculiar tema de la sexualidad vamos hacer uso de un recurso popular “a calzón quitao” y claro no se puede abordar un tema con tanto tabú, pero tan presente en nuestra cotidianidad colectiva y particular sino le quitamos los tapujos y los engaños que le hemos otorgado a lo largo de la historia.

Y es que la sexualidad es más que “quitarte el calzón” tiene que ver con muchas dimensiones personales y sociales que resultan determinantes en la construcción de ese yo y ese nosotros. La cantidad de términos que se encuentran contenidos en esta palabra se van renovando día a día con la aparición o mejor el reconocimiento de nuevas tendencias y prácticas.

Sexo, género, orientación, emociones, autocuidado, amor, coito, reconocimiento, en fin, una cantidad de conceptos que dan cuenta de un sinnúmero de situaciones. Pero si la sexualidad es todo eso y contiene tantos universos ¿Por qué resulta tan difícil hablar de ella? Es una pregunta bastante interesante y aquí se hará lo posible por resolverla, pero como ya se advirtió será a calzón quitao.

El cuerpo humano es el elemento que vuelve tangible nuestra propia existencia ha sido tachado con una gran X roja que indica que está prohibido, que es pecado e incluso cochino; y en estos señalamientos participan la política, la religión, la educación, la cultura, los miedos, las tradiciones y todo aquel que se tomó el derecho de otorgar juicios de valor a una dimensión del ser humano que determina el cómo nos vemos a nosotros mismos, cómo nos relacionamos con nuestros pares, cómo participamos y nos proyectamos en la sociedad, cómo nos sentimos y manifestamos esos sentimientos y emociones, o simplemente que tanta atención le damos a esa popular salud mental.

Pero por supuesto la sexualidad va mucho allá de nacer, crecer y reproducirse, y es quizás por eso que nos cuesta tanto abordarla porque vemos que se ha salido de ese esquema y nos quedamos sin la posibilidad de entender todo aquello que se mueve en ella, pero que no está dentro de esa receta biológica. Donde se pone entonces a las personas que nace y crecen, pero por decisión o situación de vida excluye reproducirse; dónde se explica entonces aquellas enseñanzas de cuidar nuestro cuerpo, bañarnos bien o hacernos el autoexamen de seno; en qué lugar hay explicación a esos consejos de respetar al otro, de reconocerlo como sujeto de derechos o simplemente de dar un abrazo. Sexualizar la sexualidad ha sido un acto reduccionista para una palabra tan amplia y determinante.

Porque hablar de este tema en una línea de investigación que lleva como nombre Jóvenes, Culturas y Poderes resulta acertado desde la mirada amplia de reconocimiento y valor a una dimensión humana que incluye lo individual y lo colectivo. Abordar este tema con los jóvenes ha sido quizás uno de los retos que tenemos como adultos e incluso de los vacíos y traumas más grandes que nos dejaron cuando jóvenes; y aquí vuelven y aparecen un sinnúmero de preguntas atravesadas por el qué dirán y los señalamientos morales, preguntas carentes de respuestas y reproductoras de vacíos heredados.

¿Cultura? Por supuesto la cultura determina en gran medida cómo entendemos y abordamos este tema, es ésta quizás una de las principales responsables de asumir posiciones o etiquetas generacionales que nada bien nos hacen: los hombres no lloran, mujer que manifiestan disfrute de su sexualidad son unas fáciles, está mal besar a una persona de tu mismo sexo, de eso no se habla. La cultura nos ha clasificado entre lo normal y lo anormal; y en el mejor de los casos lo correcto o lo incorrecto.

Y ahora nuestra palabra favorita Poderes, y se vuelve favorita porque es la que nos invita a desmitificar la sexualidad, a darle ese reconocimiento que realmente merece, a asumir aquello que ha estado siempre, pero que insistimos en callar. Porque el poder es reconocer, asumir, aceptar, hablar, representar y ocupar un lugar y una posición que ya tenemos, pero que tanta cuesta. Desde esta línea invitamos entonces a seguir hablando de este rico tema como uno de los protagonistas de las dinámicas en las que todos los días nos movemos.

**Tomemos el poder y disfrutemos de nuestra
sexualidad a calzón quitao.**

DERECHOS SEXUALES REPRODUCTIVOS



¿Para qué los quiero
si no los puedo usar? *





La concepción de los Derechos sexuales y reproductivos se dio en el marco de la III Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD) de El Cairo en 1994 y en la IV Conferencia Internacional de la Mujer de Pekín, en 1995, los cuales mencionan que todo individuo debe tener el derecho a alcanzar el nivel más elevado de salud sexual y reproductiva, a tomar decisiones referentes a la reproducción sin ser discriminados y violentados de acuerdo con lo que establece los derechos humanos. Sumado a que, se debe prestar plena atención a la promoción de relaciones de respeto e igualdad entre hombres y mujeres, y particularmente a las necesidades de los jóvenes para que puedan asumir su sexualidad de modo positivo y responsable. Resalta que, en la mayoría de los países, los jóvenes son particularmente vulnerables a causa de su falta de información y de acceso a los servicios pertinentes (CIPD, 1994).

Por su parte, en Colombia los derechos sexuales y reproductivos no fueron reconocidos como categoría específica en la Constitución Política Colombiana de 1991; sin embargo, si están incluidos en algunos de los derechos fundamentales contenidos en los artículos 11 al 45, que incluyen el derecho a libertad, la integridad personal, la intimidad, la atención en salud, la educación de los adolescentes, entre otros, los cuales tienen una conexión con el desarrollo del derecho a una vida sexual plena y placentera y las decisiones sobre la reproducción (Profamilia, 2007). No obstante, se debe recalcar que no existe una ley específica que garantice el pleno cumplimiento de estos derechos (Profamilia, 2007). Al igual, las que hay están más centradas en el tema de los derechos, pero en el ámbito de la salud y la educación. Según la Procuraduría General de la Nación (2020) expresa, “falta más comprensión y apropiación de la dimensión sexualidad, derechos sexuales y reproductivos.” Dado a que, existe un desconocimiento del derecho fundamental al desarrollo de la sexualidad por parte de los jóvenes lo que los expone en mayor medida a múltiples riesgos, como iniciar su vida sexual a temprana edad, los embarazos no deseados, la violencia de género y sexual; las enfermedades e infecciones de transmisión sexual, los abortos, el suicidio, la prostitución, la promiscuidad, la pornografía; entre otros. Para finalizar, el respeto por las decisiones de los jóvenes en el manejo de su sexualidad es parte del proceso de construcción de una sociedad, como sistema extendido a la vida íntima de las personas, especialmente de la juventud para la cual no parece existir; entre múltiples razones porque lo que hace permisivo socialmente el ejercicio de la sexualidad son las obligaciones, el deber, el compromiso y la legalización civil o religiosa (Londoño, 1996).

Referencias

- Londoño, M. (1996). derechos sexuales y reproductivos, los más humanos de todos los derechos, impresora feriva s.a., Colombia.
- Naciones Unidas. (1994) Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) de las Naciones Unidas. El Cairo: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas (1995). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Beijing.
- Procuraduría General de la nación (2020) Informe Derechos Sexuales Y Reproductivos - Vigilancia Superior A La Gestión Pública Territorial Frente A La Garantía De Los Derechos De La Infancia, La Adolescencia Y La Juventud
- Profamilia, (2007). Defensoría del Pueblo de Colombia. Módulo de la A a la Z en derechos

Escuela de IMAGINACIÓN (es) POLÍTICA (s)

Este macroproyecto gira alrededor de la construcción de nuevas imaginaciones políticas en las juventudes colombianas y las posibilidades de configurar miradas y acciones de lo político y la política, así como modos otros de encuentro y participación en lo que llamaremos nuevas ágoras juveniles.

El contexto teórico que circunda esta idea de Macroproyecto está enmarcado en tres conceptos fundamentales, la imaginación política, las juventudes y la participación. Estos tres albores conceptuales estarán atravesados por la mirada de la liminalidad la cual permite vislumbrar los umbrales de tránsito del status quo a posibles mundos alternativos de reconocimiento y solidaridad.

Desde la escuela de Imaginaciones Políticas planteamos los siguientes objetivos:

- Generar capacidades creativas y críticas que potencien la imaginación política para la participación de las juventudes colombianas y latinoamericanas.
- Contribuir a la construcción de expresiones en medios digitales que permitan el debate de ideas políticas desde el reconocimiento de la diversidad.
- Movilizar acciones para aportar a la socialización de subjetividades políticas y el accionar colectivo.
- Formar en una comprensión sentipensante que conduzca al buen vivir, que se traduzca en prácticas de cuidados de sí, del otro y de la madre tierra.
- Aportar a la construcción de redes solidarias y participativas entre las diferentes comunidades educativas para construir diálogos pluralistas que generen.

“Esta escuela es una apuesta de pensamiento libertario e incluyente que busca el desarrollo de juventudes críticas, contestarias y constituyentes de nuevos mundos más equitativos, compasivos y justos.”



MACRO
proyecto



Imagina**ACCIÓN** política: Un paso fuera de la caverna

“Dinamitar espejismos
para posibilitar
insumisiones”
Tomás Ibañez





Cuando la imaginación asume su cualidad política comienza a gestar las emancipaciones del espíritu las cuales, son menester para poder salir de lo que Platón esbozo en su mito de la caverna. Su facultad creadora posibilita el develar de las sombras falaces que nos habitan desde la psicopolítica y los entramados neoliberales, configurando preguntas tales como ¿Quién crea la caverna? ¿Quién sitúa a los prisioneros? ¿quién proyecta las imágenes?, estos cuestionamientos nos llevan a dar un primer paso fuera de la caverna y a materializar lo que Irmgard Emmelhainz (2017) define como imaginación política

“la capacidad de creación de significado compartido y la transmisión de tradiciones, para dar sentido y marco de existencia a un “mundo” que pueda ser el sustrato de un entramado de subsistencia en común” (p. 76)

Pensarnos y desarrollar imaginación política es una manera de resistir y reexistir ante los modelos dominantes que nos roban la vida y la dignidad. La imaginación que domina hoy en día está enmarcada en los procesos de la hegemonía, participamos de un proceso que no avalamos, es como jugar un juego en el que no estamos de acuerdo con las reglas, pero nos sentimos obligados en continuar porque no vemos más opciones, esto pasa porque la imaginación, las narrativas y el accionar juvenil están trazados y captados por la maquinaria del neoliberalismo que desea construir seres dóciles y con una idea de felicidad consumible.

Según Agudelo (2012) el sujeto joven es observado como un reproductor del orden establecido, propuesto desde lo institucional, sin consideración de sus necesidades particulares (p. 590), es por ello que esta investigación enmarca en sus propósitos la creación de nuevas imaginaciones políticas como medio de movilización, construcción de significancias donde el poder se observe y manifieste como un campo social de fuerzas con equidad y armonía donde las necesidades, sentires y deseos de los jóvenes sean escuchados y constituyentes de otros modos de vida.

Para tal propósito es una apuesta decolonizar imaginarios y prácticas instaurados en los individuos y las sociedades, en palabras de Foucault ““En el pensamiento y el análisis político, aún no se ha guillotinado al rey” (1976). Entendiendo el rey en este contexto como el Sistema precario y dominante que enajena las mentes bajo discursos y acciones que invisibilizan el pensamiento y lo moldean hacia los antojos del Mercado para el cual el concepto de colaboración, compasión y generosidad están fuera de su espectro de acción.

Construir una nueva imaginación política es una opción de vincularnos con nosotros, con el otro y con el ambiente desde posturas éticas que tomen formas de acción como los convites comunitarios donde se entiende que el mal para un vecino es el mal para toda la comunidad; una nueva imaginación política trazada por la Resistencia ante la pobreza, el abandono, las injusticias la falta de oportunidades y orientada a prácticas colaborativas, autogestionables y libertarias que desarrollen en las juventudes autonomías críticas y contraculturales; Las nuevas imaginaciones políticas son una manera de por fin guillotinar al rey e inventarnos nuevas rutas para existir y reexistir.

Referencias

- Agudelo-Ramírez, A, & Murillo-Saá, L, & Echeverry-Restrepo, L, & Patiño-López, A (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 11(2),587-602. [fecha de consulta 1 de septiembre de 2020]. ISSN: 1692-715X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77329818010>
- Foucault, M. (1981). Subjectivité et Vérité. Annuaire du College de France, 385-389.

**El poder
transformador**

**desde
ADENTRO**



NO ME RESIGNO A QUE CUANDO YO MUERA
SIGA EL MUNDO COMO SI YO NO HUBIERA VIVIDO
PEDRO ARRUPE S.J.

En el contexto de América Latina, evidenciando que no son solo condiciones propias de nuestro entorno colombiano, sino que son compartidas por muchos otros jóvenes en distintos países, se constatan varias condiciones que Pablo Vommaro, investigador argentino (2017), menciona: los indicadores de desempleo en jóvenes son más altos, la pobreza juvenil es mayor que en otros grupos etarios, la dificultad de acceso a la salud y a una vivienda digna son una constante...

La mexicana, Rossana Reguillo (2010) expone dos conceptos: la inadecuación biográfica del yo, que se refiere a la aceptación y justificación de las condiciones que tiene una persona a partir de sus decisiones y no por las dinámicas de exclusión y segregación originadas en las instituciones, esto es, desde las dinámicas de poder de la centralidad, asumiendo que él o ella es quien resulta inadecuado o inadecuada social, política y laboralmente para su contexto y realidad. En otras palabras, se configura una realidad que se presenta como inamovible, invariante, marginadora, excluyente y precarizadora.

De otro lado, presenta la desaprobación del yo, como el concepto relacionado con las condiciones con las que se escribe la biografía de los jóvenes las cuales están supeditadas, no a lo que cada joven quiere y busca ser, sino a lo que las condiciones inestables de una determinada o determinadas situaciones definen: por ejemplo el contacto con una pandilla, vincularse con un delito, etc., que forjan la pérdida de control del curso de la propia vida y provoca que esas condiciones se impongan sobre los procesos personales.

Desde otra perspectiva, interviene el lenguaje... El lenguaje que cada persona utiliza piensa y expresa con su cuerpo construye su realidad, el lenguaje define la forma en la que se percibe el mundo y es así como se enfrenta, se actúa, se siente y se relaciona con el mundo. Por supuesto también hay un lenguaje utilizado por otros, en muchos casos de quienes ejercen el poder, lo cual también constituye realidades, aunque hay una diferencia: los lenguajes que prevalecen impactan y definen condiciones, son los que han sido unificados, reunidos y reiterados.

Estos elementos contextuales buscan generar preguntas que no pretenden lograr fórmulas mágicas ni soluciones inmediatas, más bien evidenciar que, si bien la realidad es muy compleja, ¡puede ser transformada! aunque claramente, debido a su misma complejidad, dichas transformaciones no solo deben ser propiciadas en el marco de lo individual; es necesario el esfuerzo compartido y solidario de muchas y muchos.

Referencias

- Vommaro, P. (2017) Introducción. En P. Vommaro (et. al.) Juventud y Desigualdades en América Latina y el Caribe (pp. 9-20). CLACSO
- Reguillo, R. (2010) La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares. En R. Reguillo (coord.) Los jóvenes en México, (pp. 395-430) Fondo de Cultura Económica

Infinito y Juventudes



existir



permanecer





El cosmos y el tiempo en la línea de investigación de jóvenes culturas y poderes, nos representan sobre el ciclo del retorno, y así mismo, sobre el interés que despierta el universo como una suerte de simbología de las juventudes. El cosmos se representa en el tiempo sobre el nacimiento y las reglas que rigen el ciclo de la vida y donde damos ese giro de 360 grados que crea la vida a partir del vientre.

Morimos por toda la eternidad, específicamente en un punto entre el espacio y la temporalidad de las cosas. La juventud es un reloj que nos mide la vida desde que nacemos hasta cuando los achaques de la vida nos culminan, ese momento se conoce como la no elongación del tiempo, como la cuenta regresiva sobre nuestro cuerpo, así como de nuestra mente. La vida y el cosmos es una región infinita, por lo que nuestra vida es solo un simple chiste acerca de la esperanza de vida. El evolucionismo y las alimentaciones esperanzadoras nos relatan cómo podemos aumentar nuestro espíritu, pero para un ser humano, ¿Qué es vivir eternamente?

Es vivir con muchos años de vida sintiendo un vacío existencial en el cual terminas solo. La filosofía de Arthur Schopenhauer dice que la base de los sentimientos y la felicidad termina siendo el deseo, pero muchas veces terminas sin amigos y como un bebedor, una bebedora de angustias sempiternas que, aún con todo el conocimiento del mundo, te fulmina. En la obra Fausto, de Goethe, en la cual la permutación del alma al diablo a cambio de sabiduría, cuesta la felicidad, expone cómo la eternidad no es sino futilidad, agonía inmortal. Mefistófeles es el símbolo de la finitud de la alegría.

Quizá la juventud sea la eternidad dosificada. El poder de un porvenir perpetuo en el que la felicidad o amargura constituye un espacio del cosmos donde las más de mil millones de estrellas en nuestra galaxia, quedan reducidas al razonamiento de nuestra existencia. En la línea de investigación Jóvenes, Culturas y Poderes las tres categorías juegan el papel de expandir el tiempo, nuestro tiempo, hasta los albores del cambio. La juventud ante el tiempo, es una postura que debería ser anacrónica, permanente, vital. Los poderes (o acaso el poder) ante el ser o individuo, debería ser el catalejo de todas las acciones (acaso una resuma todas); y las culturas como nuestra particular (acaso colectiva) representación del cosmos y de cómo interpretamos el espacio y el tiempo. Y si todo ser humano nace, vive y muere, lo mismo pasa con las culturas. En su surgimiento, vitalidad, auge y desaparición, está la metáfora de todos los seres.

No obstante, en esta línea también podemos encontrar un significado, no importa qué tanto nos tardemos como investigadores-investigadoras en hallarlo, si desarrollamos sentidos y prácticas en las juventudes, durante nuestras juventudes, seremos inmortales en el devenir de nuestras dudas.

Referencias

- Goethe, W. (2017). Fausto. Editorial Libsa
Schopenhauer, A. (2016). Como aprender a ser feliz. Editorial Herder



Aquí los puntos cardinales músico-cinematográficas que han erigido la línea este último año y que, como catalejos, nos han permitido ver más allá de lo evidente. Aquí los pormenores estéticos del rugido juvenil que se emancipa del establecimiento a través de la armonía y la imagen. Aquí las rutas por las que el espíritu se pierde para encontrarse en la otra orilla. Una radiografía eléctrica de las películas y canciones que abrieron y cerraron los encuentros de línea, como preludios y codas de un discurso libertario interminable.



Canciones

La Muchacha - No azara
Presupuesto militar
San andresano degeneración x
Eres un desperdicio - Los bombillos peludos
Anarchy in the U.K - Sex Pistols
Ay qué dolor-La derecha
Los demenciales chicos acelerados-Eskorbuto
Debajo del puente- Pedro Guerra



Películas

La dictadura perfecta
La Ola
El profesor y el loco
Los nadie
The Big Shave (corto)
Sorry We Missed You

